

# ANALOGÍAS

CIENCIA Y CULTURA COMO FORMAS DEL CONOCIMIENTO



Suenan breves los primeros arpeggios de una guitarra hasta que la voz de **Juan Falú** atraviesa el silencio de la sala. La voz se arrastra, susurra, las palabras se amontonan. *El viento me confió cosas / que siempre llevo conmigo, / me dijo que recordaba / un barrilete y tres niños, / que el sauce estaba muy débil, / que en realidad él no quiso, / que fue uno de esos días / que todo es un estropicio.* Esta interpretación de **Confesión del viento** -letra de **Roberto Yacomuzzi** y música de Falú- parece hipnotizar a toda la gente que en la **Usina Cultural** se reunió alrededor de un hombre, una guitarra y su conjuro.

Falú, Juan Falú, el tucumano de 74 años que no perdió su tonada a pesar de vivir hace más de cuatro décadas en Buenos Aires. Falú, Juan Falú, el que reniega de los adjetivos de referente y gestor cultural. Falú, Juan Falú, el guitarrista y compositor, el músico. Llegó a Villa María para participar del **Festival Vive y Siente** en una noche dedicada a la música popular donde además se presentó el grupo local **La Cantarola**.

No fue su primera vez en la ciudad, otras veces viajó convocado por congresos, eventos artísticos e incluso lo trajeron hasta acá sus dos libros publicados por la **Editorial Universitaria Villa María (Eduvim)**, un cancionero y un "compendio de su militancia por

la música y cultura popular".

También, desde hace tiempo, conoce sobre la Licenciatura en Composición Musical con Orientación en Música Popular que se dicta en la **Universidad Nacional Villa María (UNVM)**. En una entrevista con la **Secretaría de Comunicación de la UNVM**, dijo que celebra estas experiencias académicas para enseñar la música argentina. "No es sencillo enseñar en la academia lo que nunca se ha estudiado, lo que es un saber popular, un saber de la cultura, pero ese es el tema a resolver, ese es el gran desafío", comentó.

A lo largo de su carrera, él mismo promovió la creación de dos espacios académicos, uno en el **Conservatorio Manuel de Falla** de Buenos Aires y otro en la **Universidad Nacional de San Martín (UNS AM)**. "Me consta que esas iniciativas son buenas y necesarias porque responden a una demanda que por suerte hay de parte de un colectivo musical argentino que está dotado de talento y de mucha pasión, de muchas ganas de meterse en las raíces de la música de su tierra", dijo.

Para Falú, a su vez, hablar de lo popular exige afinar su definición. "Quienes abrazamos la música de raíz, cuando hablamos de popular nos referimos a lo que fue generado por el pueblo otrora, en otros tiempos y durante el tiempo. Es lo que acá se

llama folclore y tango", explicó, y continuó: "Sobre eso yo puedo decir que son lenguajes imprescindibles porque son los legados de la memoria, las huellas de una identidad y son, de algún modo, la resistencia frente a las globalizaciones".

De padre abogado pero melómano, Falú creció rodeado de canciones y aprendió a tocar la guitarra de oído a partir de las enseñanzas de su padre. Recién "de viejo", admitió, se obligó a estudiar música. "Por mi experiencia personal de ser autodidacta yo valoro muchísimo el estudio sistematizado porque vivo la falta en carne propia, lo que me falta yo sé qué está ahí y lo pude haber obtenido, pero bueno, ese fue un camino personal", comentó. Y quizá la "falta", de alguna manera, obró para que no se opacara su deseo, sino para que apareciera.

En una canción inédita que compartió durante su concierto en la Usina Cultural, Falú dice: *para Nina canto entonces porque hablando soy fatal.* Tal vez sea cierto que hablar no le resulte lo más sencillo, hablar con Falú puede que tampoco lo sea. Pero cuando su cuerpo se dispone en la silla y frente al micrófono, es como si su corazón hablara por la boca de la guitarra y la experiencia de escucharlo, sin dudas, se convierte en un acontecimiento.

## ARTE Y SALUD MENTAL



En el ensayo **Un elefante en el hospital**, publicado en **Revista Ardea**, **Estefanía Ferraro** y **Carolina Greco** narran una experiencia de trabajo que tuvo lugar en el **Hospital Pediátrico Humberto Notti** de la provincia de Mendoza.

Allí funciona un espacio llamado **Biblioteca y Sala de Juegos Estación Elefante** desde el cual se propone vislumbrar, desde la psicología comunitaria, los aportes del arte a la salud mental infantojuvenil.

"La apuesta es pensar e intervenir en espacios de salud desde distintas perspectivas de abordaje, como lo son en este caso los dispositivos artísticos, con el objetivo de colaborar en la restitución de los derechos de las niñas, niños y adolescentes en su dimensión de sujetos", mencionan las autoras.

¿Qué se pone en juego en las terapias a través del arte? ¿Qué importancia revisten las experiencias artísticas en dispositivos de salud mental? En octubre, mes de la salud mental, estas son algunas preguntas que tanto Ferraro como Greco retoman para entretener una propuesta de lectura reflexiva y necesaria.

Leer el ensayo completo



Secretaría de  
**Comunicación  
Institucional**



**Universidad  
Nacional  
Villa María**